

# **La historia, ¿no se vende? Disputas de sentido, discursos políticos y gestión en torno a la venta de la sede náutica del Club Unidos de La Plata.**

Julia Hang.

Cita:

Julia Hang (2015). *La historia, ¿no se vende? Disputas de sentido, discursos políticos y gestión en torno a la venta de la sede náutica del Club Unidos de La Plata. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/951>

***“La historia, ¿no se vende?”* Disputas de sentido, discursos políticos y gestión en torno a la venta de la sede náutica del Club Unidos de La Plata**

Julia Hang (Fahce-Idhics/Conicet)

juliahang@hotmail.com

La presente ponencia se propone reconstruir y analizar el debate que en los meses de Junio, Julio y Agosto del año 2014 ha estado teniendo lugar en torno a la venta de una de las sedes del Club Unidos de La Plata. Tanto los socios, deportistas, dirigentes, ex - dirigentes, empleados del club y medios de comunicación de la ciudad han tomado partido en el debate, expresando diferentes posiciones en relación a la venta del patrimonio. Aquí nos proponemos reponer y analizar las distintas posiciones, considerando que las mismas se encuentran atravesadas por maneras específicas de comprender y definir la política. En este contexto particular, los discursos sobre la política se vinculan con una serie de sentidos en torno al deporte, la historia del club y los afectos que vale la pena reponer, ya que delinearán los modos de percepción y acción de los actores involucrados en esta trama de relaciones sociales.

Palabras clave: política-deporte-club-sentidos-etnografía

## Introducción

Movilizada por una serie de acontecimientos políticos, económicos y sociales que tuvieron lugar en el último año en el Club Unidos de La Plata<sup>1</sup>, mi trabajo etnográfico junto al equipo de natación master de dicho club se ha ido corriendo a la pregunta hacia “la política”. Lejos de ser una decisión arbitraria, este desplazamiento ha sido posible porque hacía allí me conducían los actores del campo. En el contexto de crisis institucional que se ha estado viviendo en el club, sobre el cual profundizaremos más adelante, los nadadores master (y la comunidad del club en general) comenzaron a participar de la vida política de la institución de diversas maneras. El clima de *crisis*<sup>2</sup> era palpable en los vestuarios, durante los entrenamientos, en reuniones formales e informales, a través de las redes sociales, donde las conversaciones giraban en torno a *la situación del club*. De este modo, la pregunta por los sentidos de la política que comencé a elaborar en un trabajo anterior (Hang, 2013) volvía a cobrar fuerza, pero saliendo de la pileta<sup>3</sup> y de los discursos de dirigentes y ex dirigentes, insertándose ahora en un contexto más amplio y complejo, en el cual comenzaban a participar (o yo comenzaba a visibilizar) de diversas maneras un conjunto de actores que hasta el momento parecían permanecer ajenos “la política”. Deportistas, socios, empleados del club, incluso medios de comunicación locales y políticos municipales y provinciales se permitían tomar posición en los debates, entre los que circulaban discursos, rumores e hipótesis de todo tipo acerca de *lo que pasaba en el club*.

Este clima de *crisis* tuvo su punto más álgido en la asamblea extraordinaria del día 16 de agosto del 2014, en la cual 513 socios votaron en contra de la propuesta de la comisión directiva (que sólo obtuvo 33 votos) de vender una de las sedes del club con el fin de saldar una parte de la deuda. Este hecho es presentado y recordado por los socios que frenaron la venta del predio como una jornada histórica, el día en que *salvaron el club*. ¿Cómo

---

<sup>1</sup> De ahora en más CULP

<sup>2</sup> Las palabras nativas irán en cursivas, mientras que los fragmentos de entrevista estarán entrecomillados

<sup>3</sup> Aquí vale la pena aclarar que el interés inicial de la pregunta por la política estuvo motorizada por el hecho de que las anteriores comisiones directivas (tanto la de Sanchez, entre el 2008 y 2011, y luego de la Gutierrez, del 2011 al 2014) estaban integradas en su mayoría por miembros del equipo de natación master, entre los cuales yo misma estaba incluida. La reflexión sobre mi rol en el campo como miembro del equipo de natación master y de la comisión directiva si bien juega un papel fundamental en la elaboración de esta investigación, por una cuestión de espacio no se abordará en este trabajo

salvaron el club? ¿De qué lo salvaron?, y ¿quiénes fueron los protagonistas? son algunos de los interrogantes que se intentarán elaborar a lo largo del trabajo. De este modo, siguiendo una serie de trabajos de la antropología de la política, tomaremos el recorrido que comienza con la “campana por el No a la venta”, hasta llegar a la asamblea, como “evento” (Frederic 2009; Borges 2003), herramienta analítica que nos será útil para iluminar una trama de relaciones sociales y políticas que confluyen en esa jornada. Si un evento es una situación de interacción definida por los actores como crítica, en la cual participan una heterogeneidad de actores, que atraviesa instituciones y que conecta lógicas alternativas de organización de sentidos (Frederic, 2009), tomar a la asamblea como evento nos permitirá desentrañar la complejidad de sentidos en torno a la política que convergen en este mundo social particular.

En los próximos apartados, presento un avance de la investigación, todavía parcial y en curso, a partir de la elaboración de los materiales de campo, buscando reconstruir y analizar el debate que en los meses de Junio, Julio y Agosto del año 2014 ha estado teniendo lugar en torno a la venta de una de las sedes del Club Unidos de La Plata. Aquí nos proponemos reponer y analizar las distintas posiciones, considerando que las mismas se encuentran atravesadas por maneras específicas de comprender y definir la política. En este contexto particular, los discursos sobre la política se vinculan con una serie de sentidos en torno al deporte, la historia del club y los afectos que vale la pena reponer, ya que delinearán los modos de percepción y acción de los actores involucrados en esta trama de relaciones sociales.

### **Acerca del CULP**

Ubicada en las afueras de la ciudad de La Plata, en el barrio residencial de Gonnet, se encuentra una de las tres sedes del tradicional Club Unidos de La Plata. Fundado en el año 1937, como una fusión entre un grupo de la división de rugby del club Gimnasia y Esgrima de La Plata y el Colegio Nacional de La Plata, desde sus orígenes la pertenencia al club estaba restringida a estudiantes universitarios y profesionales egresados de la Universidad Nacional de La Plata, restricción que con el correr de los años y ante la pérdida significativa de socios a partir de la década del '90, se ha ido flexibilizando<sup>4</sup>. Las otras sedes

---

<sup>4</sup>De acuerdo con Mónica, secretaria del club desde hace 30 años, esta flexibilización se fue dando por la misma demanda de los socios, quienes iban acercando al club familiares o amigos que sin ser egresados de

se encuentran en Punta Lara, bordeando el río, donde tienen lugar las actividades náuticas, y en el centro de nuestra ciudad. Es en Gonnet, en la cancha de básquet del polideportivo, donde tuvo lugar la asamblea extraordinaria en que se decidió votar por el NO a la venta.

Los vínculos iniciales del club con la Universidad Nacional de la Plata no quedan restringidos a sus orígenes ni a la composición de su masa societaria, sino que juegan un rol fundamental en el imaginario de sus miembros. Revisando actas de asambleas desde los años '70 hasta la actualidad, he podido encontrar una relación interesante entre el club y los saberes adquiridos en la universidad, a la vez que las titulaciones otorgadas por la misma. *“Le agradecemos al socio Contador Pérez, quien se pone al servicio de la institución ofreciéndonos sus saberes para ayudarnos con la situación contable”* se puede leer en un acta del año 1985. Del mismo modo, tanto en la lectura de actas, como en las asambleas y reuniones que pude presenciar, las personas que toman la palabra se presentan destacando su profesión (en su mayoría son profesiones liberales, como abogados y contadores). Otros miembros de la sociedad platense también reconocen esta vinculación. Lucía, una nadadora del equipo de natación master, oriunda de Mar del Plata, reconoce que al principio no quería asociarse al club, porque conocía a algunos socios y le parecía *muy elitista*. “Me pedían de todo, que me presenten dos socios, certificado de estudios de la Universidad...y yo nunca había sido socia de un club, me asusté un poco”.

Los vínculos con la Universidad y la estimación positiva de los saberes y titulaciones adquiridos en ella se nos presentan relevantes, ya que nos permiten dar cuenta de algunas características sobre quiénes son los socios del club, a la vez que el lugar que este ocupa en el imaginario de sus miembros y la sociedad platense en general<sup>5</sup>. Por otra parte, nos permite comenzar a delimitar dentro del espectro de las clases medias platenses profesionales de la ciudad de La Plata a los actores que participan de la vida del club. Y finalmente, porque este imaginario tendrá un lugar central para comprender los sentidos en

---

la Universidad Nacional de La Plata tenían la intención de asociarse a la institución. Ahora bien, como sostiene el estatuto, los socios del Club Unidos de La Plata deben ser egresados de la UNLP. En caso de no serlo, serán categorizados como socios adherentes, lo cual implica que no podrán acceder nunca a un cargo en la comisión directiva

<sup>5</sup> El trabajo de Juan Branz (2015) muestra los avatares del rugby en el CULP, en relación con otros clubes tradicionales de la ciudad. El modo en que el autor reconstruye las distancias simbólicas entre los clubes desde los discursos nativos, permite entrever una asociación entre distinción y geografía. De esta manera, los clubes situados en Gonnet, serían portadores de cierto prestigio social, que estaría dado entre otras cosas por el capital cultural, económico y social de sus miembros, a la vez que por la manera en que el ser de Gonnet se asocia a cierta identidad de clase media.

torno a la política, en tanto forma parte de la “comunidad histórica de referencia” (Frederic, 2004), en la cual conviven de diversas maneras moralidad y política.

### **“La historia no se vende”. De la campaña por el No, al banderazo hasta el plebiscito**

Desde hace varios años, el club ha estado atravesando una situación financiera complicada. Si en los años ´80 el club contaba con más de 18 mil socios, en la actualidad cuenta con sólo 3500 (número que varía según el mes que se tome). Si supo mantenerse por los ingresos de las cuotas sociales, esta enorme pérdida de afiliados impactó fuertemente en las finanzas del club, el cual con el correr de los años se ha endeudado con la AFIP, UTEDyC<sup>6</sup>, con el Banco Provincia y otros acreedores, sumando en la actualidad una deuda de alrededor de 20 millones de pesos, más un déficit mensual que ronda los 300 mil pesos por mes. Dada esta situación, en una asamblea del año 2013, en una reñida votación se aprobó que el club quede bajo una convocatoria de acreedores. Quienes votaron en contra, en su mayoría miembros de los planteles de hockey y rugby, pero también ex dirigentes del club, proponían acogerse a la “Ley Racing”, sosteniendo que de esa manera, aunque el club pase a ser gestionado por una sociedad anónima, se protegería el patrimonio del club. Si bien no tuvieron éxito con su propuesta, de este grupo de socios surgirá la posterior comisión directiva.

Los dirigentes de ese momento aseguraban que negociaron las deudas con los distintos acreedores, obteniendo algunas quitas y postergación en los pagos. Sin embargo, los ingresos corrientes del club apenas alcanzaban para pagar a tiempo los sueldos de los empleados. Ante esta situación, la propuesta de la gestión fue vender una de las sedes del club, la de Punta Lara. Dicha decisión se hizo pública en el mes de Julio, sin embargo, los rumores en torno a la posibilidad de vender el patrimonio circulaban entre los socios desde unos años antes, momento en el que se crea a partir de la red social Facebook el grupo “La U no se toca”. Por estatuto, la venta de patrimonio del club debe someterse al voto de los socios, por lo cual se decidió llamar a asamblea extraordinaria para el día 16 de Agosto del 2015.

Es en este contexto que aquellos socios que se habían opuesto a participar del concurso de acreedores, comenzaron a organizarse para *detener la venta de Punta Lara*. Movilizando

---

<sup>6</sup> Utedyc es el sindicato que nuclea a los trabajadores de las entidades deportivas.

consignas como “La U no se toca” y “La historia no se vende”, comenzaron a desplegar una serie de estrategias para visibilizar el conflicto y movilizar la participación en la asamblea. Lo que en principio apareció como una campaña difusa por las redes sociales como Facebook y Twitter, rápidamente se fue expandiendo hacia los medios de comunicación locales, instalándose el debate en algunos sectores de la sociedad platense (particularmente entre deportistas de otros clubes y profesionales universitarios) y por supuesto, en la vida cotidiana del club. En esta campaña por el “no a la venta” confluyó una heterogeneidad de actores que merecen ser rastreados con el fin de esclarecer algunos trazos que confluyeron en el rechazo masivo a la venta del predio de Punta Lara.

Un posible punto de entrada para comenzar a iluminar esta trama de relaciones pueden ser los artículos publicados en los diarios locales, los cuales se encargaron de seguir la *situación del club* regularmente. Así, en una nota publicada en el diario El Día el 8 de Julio del 2014 titulada “Nuevos cruces por la venta parcial del patrimonio de Universitario”<sup>7</sup>, se sostiene que “con la mira puesta en el plan de saneamiento de las finanzas del club que implicará desprenderse de inmuebles emblemáticos para encarar una recuperación “integral”, las autoridades de Unidos avanzan en una ronda de conversaciones con las diferentes comunidades deportivas que integran la entidad”. La noticia hace un recuento de la situación financiera del club, y luego recupera testimonios del presidente y vicepresidente (a quien se refiere como “el ex ministro de economía”) del club a favor de la venta, y de un ex presidente del club, y el capitán del equipo de hockey masculino, quienes se posicionan en contra de la venta, sosteniendo que la venta del predio no es la solución, la cual además tendría “otros motivos”, no el pago de la deuda. Vemos aquí entonces, como comienzan a aparecer una serie de actores clave para comprender este proceso. Por un lado, los miembros de la gestión a favor de la venta, y por otro, aquellos que se han ido conformando como referentes de la oposición. Como mostramos en un trabajo anterior (Hang, 2014), entre dirigentes y ex dirigentes del club opera una distinción entre “viejos” y “nuevos dirigentes” (Moreira, 2010). Mientras que los “viejos dirigentes” (entre los que podemos pensar al ex presidente que citan en la nota y al capitán del equipo de hockey, si consideramos que es hijo de un antiguo dirigente) serían aquellos que “obtienen su

---

<sup>7</sup> <http://www.eldia.com.ar/edis/20140708/Nuevos-cruces-venta-parcial-patrimonio-Universitario-laciudad9.htm>

reputación por una serie de principios tales como la pertenencia a un linaje familiar y la trayectoria personal en el club, donde el prestigio está dado en función de acreditar relaciones de parentesco con un fundador del club, o con algún creador de un hito de la historia deportiva” (Hang, 2014), los “nuevos dirigentes”, tales como el presidente y vicepresidente (Héctor Gutiérrez y Julio Ocampo) serían a los ojos de los “viejos” aquellos individuos que ingresan al campo del deporte con posiciones de poder ganadas en otros campos, y que al no ser parte de esa historia del club, no estarían en condiciones de llevar a cabo una política a favor del deporte y no a favor de sus intereses personales. Aquí vale la pena aclarar que tanto Gutiérrez como Ocampo son reconocidos por su participación política en distintos espacios del peronismo, llegando a ser este último ministro de economía de la provincia de Buenos Aires entre los años 2002 y 2007. La distinción entre “viejos” y “nuevos dirigentes” será fundamental a la hora de comprender las disputas en torno a la venta. En una línea semejante, el diario Diagonales de La ciudad de La Plata también se encargó de seguir el conflicto, retomando testimonios de estos mismos actores. Por otra parte, en el grupo virtual “La U no se toca”, se puede rastrear la campaña por el “NO a la venta”. El seguimiento de las publicaciones en el grupo nos puede aportar otro tipo de información, ya que a diferencia de los periódicos donde solo se recogen las voces de los referentes, aquí aparece una multiplicidad de actores que dan su opinión, y utilizan la red para socializar información, movilizar y compartir novedades. El facebook se convirtió en un actor clave en este proceso, en tanto funcionó para los opositores como uno de los espacios principales a través de los cuales se motorizó la “campaña por el No”. En un principio se compartían notas de diarios, opiniones. Luego, los socios y deportistas comenzaron a subir sus fotos con carteles y banderas que rezaban la consigna “La U no se toca”. Allí, los planteles de rugby y hockey posaban sosteniendo banderas, los usuarios de la sede náutica hacían lo mismo posando en distintos espacios de dicha sede, otros socios mostraban sus fotos en distintos lugares con los carteles (por ejemplo, una foto que me llamó la atención fue la de un socio quien estando de vacaciones, con ropa de esquí y nieve de fondo sostenía un cartel que decía “La U no se toca”. A medida que se iba acercando la fecha de la asamblea, este tipo de imágenes se multiplicaban, al mismo tiempo en que se apelaba al compromiso de los socios en la participación en la asamblea.



Una noche de principios de Agosto que fui a nadar, me encontré con Daniela, una de las empleadas, quien me comentó que muchos de los empleados estaban muy angustiados con la situación del club, porque tenían miedo de que si no se vendía la sede haya recortes de presupuesto, y pensaban que los trabajadores iban a ser los más afectados. Sin saber qué responderle, le dije que seguro que la situación se iba a resolver de la mejor manera. Ya en la pileta, Juan, unos de los profesores, también me mostró su preocupación, preguntándome si tenía novedades, que a él le habían llegado rumores de todo tipo, entre los cuales circulaban que el presidente “quería hacer negociados con el intendente de Ensenada” y “que iban a echar empleados”. Al igual que a Daniela, le respondí que no se preocupe, que había que esperar. Cuando me tiré a nadar, mis compañeros de natación también hablaban sobre la venta de Punta Lara. Los más informados daban su opinión, les explicaban a sus compañeros qué era lo que se votaba y por qué. “Si tenés una deuda de 20 millones, y un comprador que quiere pagar 20 millones por Punta Lara, hay que aceptar” comentó Matías, un nadador de unos 25 años de edad.

Durante los días previos me había dedicado a leer opiniones en el facebook y notas de los periódicos, encontrando una oposición generalizada a la venta del predio. Las razones esgrimidas acerca de los “negociados”, “la poca transparencia de la comisión directiva”, el hecho de que “Punta Lara es parte de la historia del club y la historia no se vende”, parecían no tener cabida entre los nadadores y algunos de los empleados del club, quienes entendían que la opción más razonable era vender. Una clave para pensar esta distancia entre ambas posiciones reside en recordar que la comisión directiva encabezada por Gutiérrez y Ocampo había surgido del equipo de natación master, y muchos nadadores formaban parte de ella en calidad de vocales, o como asesores informales. De este modo, el afecto por sus compañeros de equipo parece tener un lugar fundamental, como sostiene Bisso (2009): “el análisis de las complejas relaciones entre sociabilidad y política demanda poner el acento en los componentes afectivos, emotivos y de interacción social que facilitan la militancia o las adhesiones políticas”.

En una reunión de comisión directiva de los primeros días de Agosto, se tomó la decisión de convocar a un plebiscito durante los tres días anteriores a la asamblea. Gutiérrez, en una nota del diario Diagonales sostiene: “como miembros de la comisión directiva es importante tener un termómetro de cuál es la voluntad de los socios. Y nos parece también

que ensancha la participación: hay muchos socios que no quieren ir a la Asamblea, por equis motivos”<sup>8</sup>. Frente a esta propuesta, el grupo de socios opositores, entendió que la comisión directiva buscaba *confundir al socio*, por lo cual lanzó una serie de folletos informativos que eran entregados en mano al entrar al club, y flyers que circulaban por internet. Allí, convocaban a los socios a no participar del plebiscito, con la siguiente leyenda “*¡Que no te confundan! El futuro del club lo decidimos entre todos, PERO: la figura del plebiscito no existe en nuestro estatuto. La comisión hace publicidad engañosa (...) Lo único que decide es la asamblea extraordinaria del 16 de Agosto. En la asamblea habrá veedores de Personas Jurídicas, mientras que el plebiscito solo lo controlan ellos*”. Con el objetivo de mostrar su postura, para el día del inicio del plebiscito, el grupo de opositores convocó a un *banderazo* en la puerta de la sede de Gonnet. El *banderazo albinegro*, del cual participaron unas 300 personas, fue reportado por los medios de comunicación locales (tanto periódicos como radios<sup>9</sup>) y fue calificado como un *éxito* por sus gestores. A pesar de la oposición, el plebiscito se llevó adelante durante los 3 días pautados, arrojando un resultado de 56 votos por el SÍ a la venta, y 111 por el NO. A raíz de estos resultados, en una reunión de la comisión directiva, Gutiérrez sostuvo que “evidentemente va a ganar el NO, por lo cual me parece que ante estas condiciones no podemos seguir. Vamos a presentar la renuncia y adelantar las elecciones para octubre”. En un encuentro que había tenido unos días antes con él, me había comentado algo similar: “como vamos a perder, y el nivel de angustia que estamos viviendo... Laura<sup>10</sup> no para de llorar, Cesar<sup>11</sup> tiene presión alta, Ocampo se quedó muy angustiado después de una reunión con rugby que le dijeron que era un hijo de puta porque no conseguía subsidios... Bueno, no se puede seguir...yo quiero creer que dimos todo lo que pudimos, pusimos todas las herramientas a disposición del socio para que decida, mostramos los números, balances, estuve todos los jueves como un boludo en el club esperando a los socios que pidieron un espacio para dialogar, y la única que vino, escuchate esta, una señora que me vino a decir

---

<sup>8</sup> <http://www.diagonales.com/deportes/214427-la-venta-significaria-un-ingreso-de-capital--que-es-lo-que-necesita-el-club.html>

<sup>9</sup> <http://pasado.eldia.com/edis/20140813/Universitario-banderazo-contra-venta-sede-nautica-20140813185813.htm>

<sup>10</sup> Miembro de la comisión directiva

<sup>11</sup> Tesorero del club

que por qué no contacto a Lázaro Baez, o no viajo a Uruguay a conseguir dólares, ¡por favor!”

En la narrativa anterior, aparece nuevamente la dimensión emotiva que vale la pena reponer. Para el presidente, seguir dando pelea no tendría sentido, ante la angustia que los miembros de la comisión directiva estarían experimentando. Y por otro lado, remarca el sinsentido de la única propuesta que recibió a pesar de sus esfuerzos por escuchar y dialogar con los socios.

En el siguiente apartado se describirá la asamblea, momento cúlmine de este proceso en el que se rechaza la venta de la sede de Punta Lara, y donde se terminan de articular algunas de las preguntas en torno a la política, sus sentidos y los actores que planteamos más arriba.

### **“La U no se toca” La asamblea**

Finalmente, el día 16 de agosto de 2014 tuvo lugar la asamblea extraordinaria en la que se rechazó la propuesta de vender la sede de Punta Lara. El primer llamado estaba pautado para las 9 de la mañana, horario en que me acerqué al club. La asamblea tuvo lugar en la cancha de básquet del polideportivo, desde donde pude observar que se formaba una larga cola que llegaba hasta el estacionamiento del club (unos 50 metros más o menos). Si bien me imaginé que la asamblea iba a ser masiva, me sorprendió la cantidad de gente. Familias enteras, señoras mayores vestidas con largos tapados, maquilladas y peinadas, jóvenes deportistas con la ropa del club, hombres de mediana edad esperaban su turno para ingresar mientras conversaban y tomaban mate bajo el sol. Si bien pude reconocer algunas caras, había muchas personas que jamás había visto. Cuando vi algunos miembros del equipo de natación master, me acerqué a ellos. Todos se mostraban sorprendidos por la cantidad de gente que había. Adriana, una nadadora de 55 años de edad, sonriente me comentó: “ahí lo dejé a mi marido, con sus amigos de hockey. Él jugó al hockey toda la vida acá, así que va a votar en contra. Me vine para acá para no discutir, no lo pude convencer”. A medida que pasaba el tiempo, los socios que hacían la cola aplaudían y cantaban. La cola no avanzaba, por lo que me acerqué a ver qué pasaba. En la puerta del polideportivo, se encontraba Mónica, la secretaria del club, quien me comentó que no se podía acelerar el ingreso ya que había que buscar a los socios en el padrón y confirmar que tengan la cuota al día, lo que demoraba un tiempo. “Hasta las 12 no arranca esto” me dijo. Volví con la gente de

natación, y les comenté lo que me había dicho Mónica. Flor, una nadadora master, me comentó que una amiga de ella *de hockey*, le había mandado un mensaje diciéndole que no se vaya, que era lo que la comisión directiva estaba buscando, que la gente se canse y se vaya. Entonces Flor dice: “están diciendo cualquiera, además esta se piensa que yo voy a votar por el No. Yo trabajé en Punta Lara, de guardavidas, vi lo que era eso. No va nadie, siempre las mismas familias, además nunca nos pagaban a tiempo, o nos pagaban en 4 o 5 veces, un desastre. El club está venido a menos, y hay que vender”. Asentí y me acerqué a la cola, donde pude escuchar a una mujer de unos 40 años que hablaba por teléfono celular y comentaba: “Esto está buenísimo, es emocionante. La verdad no sé por qué dejé de venir al club”

En ese momento, lo veo a Mariano, jugador de rugby de unos 30 años de edad, contador, y uno de los mayores referentes de la campaña por el NO a la venta. Estaba charlando con Adrián, otro jugador de rugby, Daniel, capitán del equipo de primera de hockey, y el padre de este último, quien había participado de la gestión de Dominguez. Flor me mira y me dice: “ahí tenés a la próxima comisión directiva”. Mariano es militante del radicalismo, hijo de Domínguez, un abogado platense quien a su vez había sido candidato a diputado provincial por el ARI, presidente del club entre los años 2000 y 2008. Durante varios años, Mariano fue novio de una compañera mía de natación, por lo cual siempre mantuvimos una relación que podría calificar como cordial. Se acercó a saludarme, intercambiamos algunas palabras, y me dice: “no te pongas mal si te dicen cosas feas. Por ahí algunos se lo toman demasiado a pecho, seguro que les van a decir algunas cosas (refiriéndose a mí y al resto de los miembros de la comisión directiva), pero bueno, en realidad todos estamos acá por lo mismo, porque queremos al club”. Nos despedimos y le deseé suerte. Las palabras de Mariano durante un tiempo me estuvieron dando vueltas en la cabeza.

Luego de un par de horas de espera, finalmente pudimos ingresar al polideportivo donde sería la asamblea. Los socios se mostraban impacientes, por momentos se escuchaban chiflidos, aplausos, algunos cantos que provenían del sector de las tribunas, donde se habían ubicado los jugadores de los equipos de hockey y rugby, vestidos con sus uniformes negros y blancos. Yo me ubiqué junto a la gente de natación. Sentados en sillas plásticas pude reconocer a varios socios “de Punta Lara”, a algunos vitalicios, algunos jugadores de tenis, de wáter polo. Los periodistas de medios de comunicación locales, desde un costado

fotografiaban y filmaban la situación. Algunos miembros de la comisión directiva se ubicaron en una mesa larga al frente de los socios, y finalmente, se dio comienzo a la asamblea. El presidente tomo la palabra, y tras informar sobre la renuncia de varios miembros de la comisión directiva entre aplausos y chiflidos, es interrumpido por Ariel, el jugador de rugby mencionado más arriba, quien pidió la palabra para mocionar “porque se vote directamente por el sí o por el no, porque hay gente mayor que está cansada porque hace horas que estamos acá.” La moción fue aprobada, por lo que luego pidió “a los del no que vayan para la derecha y los del sí para la izquierda” Durante 10 minutos más o menos, los socios se fueron ubicando entre aplausos, abrazos y cantos, ya que era notoria la diferencia de votos en contra de la venta. La mayoría de los nadadores se acercaron para el lado del sí. Pude observar como Alejandro, quien se había puesto del lado del No, observó a su novia, también nadadora, que había quedado del lado del sí, y sonriendo se pasó al otro lado. “Yo estoy en contra de la venta, pero les vine a hacer el aguante porque son tan poquitos” dijo entre risas. Ariel tomó el micrófono y dijo: “bueno, vamos a contar, contemos a los del sí que son los menos, y el resto lo restamos del total”. Los socios lo aplaudieron entre risas. Quienes estábamos por el sí, finalmente terminamos siendo 33, nos reíamos nerviosos. Cuando miro hacia el costado veo a una joven de unos 20 años, llorando. Le pregunté si era la hija de Gutiérrez. Me dijo que sí. Le dije que no llore, que no pasaba nada. Me respondió, visiblemente angustiada: “lo que pasa es que le dicen a mi papa que es un ladrón, un hijo de puta, y mi papa no es todo eso. Yo tuve que dejar de jugar al hockey porque mis compañeras me decían de todo. Ella (señalando a una amiga suya) también, porque le pidieron que pose para la foto de “La U no se toca” y como ella no quería la fueron dejando sola” Su amiga también lloraba, y la abrazaba consolándola. Ariel, quien ya prácticamente dirigía la asamblea, dio los resultados de la votación: “de 548 socios, 33 votaron sí, y 513 no”. El aplauso fue generalizado, los “ganadores” se abrazaban, llorando emocionados. Luego, el presidente Gutiérrez tomó la palabra, y anunció que la comisión directiva ponía a consideración de los socios su renuncia, proponiendo adelantar las elecciones para el mes de octubre. Pude observar como varios socios, desconcertados, miraban hacia el sector donde se encontraban Ariel, Mariano Dominguez y su padre. Cuando estos aplaudieron, el resto de los socios los siguió. Durante unos minutos más, algunos socios pidieron la palabra. Uno de ellos agradeció “a los socios de bien, los que

queremos al club y no tenemos ningún otro interés oculto, por habernos ayudado a salvar al club”. Finalizada la asamblea, luego de saludar y felicitar a los “ganadores” me retiré.

A raíz de la descripción de la escena anterior, podemos destacar un conjunto de elementos interesantes. Por un lado, pareciera estar más claro quiénes son los distintos actores que participaron de este proceso. Como un ejercicio analítico, podríamos distinguir “ganadores” y “perdedores”. Dentro de los ganadores, entonces, aparecerían por un lado, “los que movilizaron”, aquellos referentes de la oposición que por sus vínculos con antiguos dirigentes (“los viejos”), por su trayectoria política en partidos tradicionales, por sus vínculos con los medios de comunicación locales, y principalmente, por ser *deportistas del club*, fueron adquiriendo su prestigio entre la comunidad de socios. También encontramos a “los que se movilizaron”: deportistas, socios, “los de punta lara”, que por distintos motivos se sumaron a la oposición. Así, desde la señora que sostenía que la asamblea era una fiesta (a pesar de que hacía años que no concurría al club), hasta los jugadores de hockey y rugby que se opusieron en masa a la venta, hasta quienes se reconocen como usuarios de Punta Lara, socios vitalicios, deportistas de otras disciplinas, encontraron en la consigna del No a la venta su representación. Los ganadores serían, en palabras del socio que habló en la asamblea, *los socios de bien, los que quieren al club*, porque protegen el patrimonio frente a “los nuevos dirigentes”, que por no ser parte de la historia, por gestionar el club con capitales políticos adquiridos en otros espacios, querían *vender el club y hacer negociados, ocultando sus verdaderas intenciones y confundiendo a los socios*.

Del lado opuesto quedan entonces, “los perdedores”, los “nuevos dirigentes”, miembros de la Comisión Directiva y aquellos pocos que votaron su propuesta. Sus compañeros del equipo de natación, sus hijos y sus novios.

Podemos destacar, como ya lo hicimos más arriba, el lugar de los afectos en la política, tanto en el hecho de “votar a los amigos”, pero también la concepción de amor al club que despliegan los actores. Fue, como sostienen, por amor al club que se movilizaron, porque no podían permitir que gente que no es parte de su historia, les venda la historia.

### **Consideraciones Finales**

Una pregunta atraviesa esta investigación: ¿qué es política en el club Unidos de La Plata? Desde mi entrada al campo, partía de la premisa de que lo que se estaba jugando allí era

“algo más”. Dada la reconocida filiación de dirigentes y ex dirigentes del club con los partidos peronista y radical, me parecía que en el fondo de todo, se encontraba esa disputa, que se reflejaba en los modos de hacer política de los distintos dirigentes. Sin embargo, durante las entrevistas, ante mis reiteradas preguntas sobre las distintas trayectorias políticas de los dirigentes y sus vínculos con los partidos tradicionales, sólo obtenía respuestas esquivas, que me devolvían a lo que para mí eran frases hechas, sobre el amor al club, a los deportes y a la tradición. Desilusionada con dichas respuestas, seguía buscando la manera de ver la relación con “la política” que creía que me estaban ocultando. Después de meses de trabajo de campo, releendo dichas entrevistas y poniéndolas en relación con otros materiales de campo y discusiones teóricas, pude comprender que a pesar de mis intentos por ser sensible a los sentidos nativos, mi idea de “la política” se encontraba atravesada por concepciones que me estaban impidiendo ver lo que efectivamente significaba para los actores.

Rosato y Balbi (2003) sostienen que la antropología social se debe abocar a la producción de una particular definición de la política que comprenda las experiencias y las percepciones de los actores sociales, atendiendo a los contextos particulares en que aquella se despliega. En este sentido, a lo largo del trabajo se intentó reponer el proceso de movilización de socios que impidió la venta del patrimonio, analizándolo como evento, en el cual la política en el CULP se juega de distintas maneras. Si los valores morales deseables de esa “comunidad de referencia” son el amor al club, la no intromisión de intereses políticos ajenos a la historia del club, el lugar destacado que los deportistas tienen en tanto miembros de esa comunidad, mi pregunta inicial entonces no tenía sentido. Y los dirigentes lo sabían. Jugar el juego político de la institución, con capitales adquiridos en otros espacios sería un error en un espacio donde priman otros valores y tradiciones. Los vínculos con los partidos tradicionales existen, y tienen un papel importante. Proveen de experiencia a los dirigentes y de capital social, pero esos capitales, en los contextos de interacción específicos que analizamos más arriba no son desplegados ni mostrados, porque de lo que se trataba, en definitiva, era de salvar al club. Primero mostrándose en las redes, luego saliendo a la calle con las banderas, pero principalmente, participando de la asamblea, que apareció en este espacio como el lugar del compromiso, del amor, y de la política.

## Bibliografía

- BISSO, A. 2009. *Sociabilidad, política y movilización. Cuatro recorridos bonaerenses (1932-1943)*, Buenos Libros-CeDInCI Editores, Buenos Aires.
- BRANZ, Juan (2015) “Deporte y masculinidades entre sectores dominantes de la ciudad de La Plata *Estudio sobre identidades, género y clase.*” Tesis para optar por el título de doctor en comunicación, FPyCS, UNLP. En <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44890>
- FREDERIC, Sabina (2004) “Buenos Vecinos, malos políticos. Moralidad y política en el Gran Buenos Aires” Bs. As: Prometeo Libros
- FREDERIC, S, MASSON, L. (2009) “Acerca de escalas y eventos: potencial teórico metodológico en el estudio de procesos políticos. (217-234). En “Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina” Frederic y Soprano (comp) Prometeo, Bs. As.
- HANG, Julia. (2014). Deporte, sociabilidad y participación política entre nadadores “master” del club unidos de la plata. *Revista del Museo de Antropología*, 7(2), 339-346.
- MOREIRA, M. V. 2010. “La política futbolizada: los dirigentes deportivos y las redes político-territoriales en Avellaneda.” Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Argentina. 237 páginas.
- ROSATO, A. y BALBI F. 2003. *Representaciones sociales y procesos políticos. Estudios desde la antropología social.* Antropofagia. Buenos Aires.